

TEMAS DE
ANTROPOLOGÍA
ARAGONESA
n° 8 - 1998
Pp. 85 - 111
ISSN: 0212-5552

ARAGÓN EN EL OBJETIVO. LOS FOTÓGRAFOS DEL CENTRO EXCURSIONISTA DE CATALUÑA. 1890-1939

JOSEFINA ROMA

Universidad Central de Barcelona

RESUMEN: El Centro Excursionista de Cataluña, así como las sociedades excursionistas que le precedieron, concibieron sus actividades como un trabajo de campo, de descubrimiento de realidades patrimoniales que el especialista podía utilizar. La extensión de sus salidas hacia Aragón, viene dada por el reto de los Pirineos y por el interés histórico, así como por las relaciones personales de amistad con investigadores locales. Desde 1876, Maurici Gourdon y después Ramón Arabía escriben en sus boletines sus experiencias en Aragón. Más tarde, los excursionistas llevan con ellos sus aparatos fotográficos y producen un material con el que se forma el archivo fotográfico y que representa una documentación privilegiada del paisaje, de la arquitectura, del arte, pero también algunas veces, de las gentes y sus culturas. Este testimonio va desde la casualidad del itinerario hasta la colaboración de los propios habitantes, que llegan a posar para el excursionista-investigador. Juli Soler (1864-1914) es el más conocido de estos fotógrafos por su interés etnográfico así como por su técnica de secuencia, que seguía las directrices del Archivo de Etnografía y Folklore.

PALABRAS CLAVE: Fotografía etnográfica, Secuencia fotográfica, Centro Excursionista de Cataluña, Pirineos, Sijena, Benasque, Roda de Isábena, Maurici Gourdon, Juli Soler, Pere Pach, Ramón Arabía.

TITLE: *Aragon in the photo-objective: the photographers of the Centro Excursionista de Cataluña. 1890-1939*

ABSTRACT: *The Centro Excursionista de Cataluña [Tripper Society of Catalonia] and other earlier tripper societies conceived its activity as a field work, a discovery of patrimonial realities that could be used by specialists. The reach of their trips into Aragon is due to the Pyrenees' challenge, their regard for historical aspects and to their personal relations and friendship with local researchers. Since 1876 Maurici Gourdon firstly and Ramón Abadía after write down in bulletins their experiences in Aragon. Soon after, trippers carry cameras with them, bringing about materials that shape the photographic archive, a privileged documentation from landscape, architecture, art and -sometimes- even from people and their culture. These documental evidences arise both from those chances that come along the trip out and from the inhabitants' collaboration, who even pose for the tripper-researcher's portraits. Juli Soler (1864-1914) is the most well-known of them because of the ethnographic importance of his work as well as of his sequence technics, this one accordig to the guide lines of the Archivo de Etnografía y Folklore [Ethnography and Folklore Archive].*

KEY WORDS: *Ethnographic photography, photographic sequence, Pyrenees, Sijena, Roda de Isábena, Maurici Gourdon, Juli Soler, Pere Pach, Ramón Arabía.*

—*Texto recibido en diciembre de 1998*—

En los Estatutos de la *Associació Catalanista d'Excursions Científiques*, creada en 1876, y antecesora del Centro Excursionista de Cataluña, se leía que los propósitos de la fundación eran: «recorrer el territorio de Cataluña para estudiar y conservar todo lo que ofrezca de notable la naturaleza, la historia, el arte, la literatura y las costumbres y tradiciones populares del país. También visitar las tierras vecinas que tienen afinidades con Cataluña», y añadían: «publicaremos los resultados de nuestros trabajos y formaremos una biblioteca, un archivo y un museo».

Ya en 1877, Ramón Arabía, participa en la primera excursión al Pirineo, al Santuario de Núria. Arabía había de desempeñar un extraordinario papel de conexión con el movimiento de investigación de Antonio Machado y Álvarez, *El Folklore Español*, iniciando la publicación de cuestionarios, y de una *Biblioteca Popular Folklorica* de la que se publicaron ocho volúmenes, entre los cuales, la *Miscelánea Folklorica* (1887) que dirigió personalmente.

Parece que la primera excursión documentada a tierras aragonesas surge en el contexto de la atracción y desafío de los Pirineos. En 1876 Maurici Gourdon, ascendió al Gallinero, en la primera expedición de un grupo francés. En 1879, participa en la ascensión al Aneto, y publica su experiencia en el *Anuario de l'Associació d'Excursions Catalana* (1), la entidad escindida en 1878 de la primigenia asociación por desavenencias personales.

La tarea que se impusieron estos excursionistas fue asumida como una actividad plenamente científica, como un antecedente de lo que hoy entendemos como trabajo de campo. Así Henri Russell escribía: «Conocer lugares, es una especie de ciencia, y como para ello basta estar bien de salud y tener entusiasmo, no me explico por que razón los jóvenes descuidan tanto las montañas. Además del placer extraordinario que encontrarían... sin ni tan sólo desviarse del camino, es fácil siempre recoger alguna piedra... observar las capas geológicas, las plantas, la temperatura,... basta para ello no ser

(1) GOURDON, MAURICI. «Primeres ascensions de hivern en los Pirineus Espanyols» en A.C. I-74.

perezoso ni ignorante. Con estas dos cualidades solamente, el turista puede ser el brazo de la ciencia, tal como el sabio es su ojo» (2). Por ello, todas las excursiones eran publicadas en forma de artículos descriptivos, e incluían ilustraciones realizadas con los medios gráficos disponibles, al principio, croquis y dibujos, pero muy pronto, a pesar del volumen y peso de las cámaras, acompañaron sus relatos con fotografías. Carles Bosch de la Trinxeria aconsejaba a los excursionistas disponer de uno o dos mulos para cargar con el equipaje, y en algunas fotografías podemos ver a estos sufridos acompañantes.

Joseph Fiter firmó en octubre de 1882, un artículo en el *Anuario de l'Associació d'Excursions Catalana* (3) que denomina como excursión histórica, y constituye una verdadera conferencia sobre los conocimientos de la Edad Media que le provocan el castillo de Monzón, el pintoresco Castejón del

Puente y sobretodo la visión del sepulcro de la capilla de El Salvador, de Selgua. Pensemos que en aquellos momentos, los estudiosos disponían de los materiales del Archivo de la Corona de Aragón y podían acceder a la documentación. Aunque describe la impresión general del paisaje y menciona el número de casas y habitantes de los pueblos que visita, creo que sacando los datos del *Diccionario* de Pascual Madoz, su verdadero interés está en los vestigios de una historia, cuyas ruinas no son imaginarias y románticamente cubiertas de hiedra, sino reales, abandonadas e incluso saqueadas, como el sepulcro del caballero de la ermita de San Salvador, del que ni siquiera fueron respetadas sus cenizas. Fiter, como tantos excursionistas contaba con un miembro delegado de la Asociación en la zona, Mariano Pano, que ya había publicado un estudio sobre el mencionado sepulcro en *La Provincia de*

(2) Citado por Maurici Gourdon, delegado del C.E.C. en Bagnères de Luchon en *Entorn del Turbón*. 1889. *Anuari de l'Associació Catalana d'Excursions*. Traducido por Ramón Arabia y Solanas. El mismo Maurici Gourdon apoyaba esta tesis en contra de otra muy extendida que consideraba que «el alpinismo no es otra cosa que un simple ejercicio gimnástico, un nuevo género de sport destinado a mejorar la raza humana». *Ibidem*.

(3) FITER E INGLÉS, JOSEPH. «Una excursió histórica per las voreras del Cinca. Provincia de Huesca. Montsó-Castejon-Selgua» en *Anuari de la AEC*. pp. 449-472.

Huesca. Fiter ilustra su recorrido por la historia de la Corona de Aragón con tres dibujos, del ábside de la capilla del castillo de Monzón, de Castejón del Puente desde el Cinca y del sepulcro de la ermita de San Salvador.

Maurici Gourdon había protagonizado las primeras ascensiones a los Pirineos Centrales en invierno, al Aneto en 1879 y al Tozal de Bargás de 2.532 m. en 1880. Sus artículos en el *Anuari de l'Associació d'Excursions Catalana*, de la que era socio delegado en Bagnères de Luchon se ilustran también con dibujos.

En la década de los 80, las excursiones al Pirineo Central se multiplican. El mencionado Maurici Gourdon, en 1888 recorre el entorno del Turbón, itinerario que proyectaba desde 1876 y que hasta entonces sólo había coronado otro alpinista francés, F. Schrader en 1881, quien además había confeccionado mapas de la zona (4). Naturalmente, estas ascensiones sólo hacían referencia al descubrimiento de los Pirineos por

parte de los excursionistas y alpinistas. No se mencionan las posibles ascensiones de los habitantes de los pueblos pirenaicos. Sin embargo, en los artículos descriptivos de estas excursiones, los autores tienen la delicadeza de nombrar a sus guías autóctonos. Así sabemos que quien guió a Maurici Gourdon fue Rafael Augusto y su hijo Juan, que cuidaba de las caballerías. También Manel Font y Torné en su relato de la subida al Aneto en 1896 nos cuenta que los guías de su expedición fueron Mariano Torrents, Manuel Sahún, Tomás Cierco, Sebastián Sierra y Antonio García (Ramundet), vecinos de Benasque y sus nombres figuraron en el escrito del libro de registro de la cumbre. Pero este autor nos cuenta más, como uno de los componentes del grupo, «*al llegar a la cima se encontró preso de un estado extraño de excitación nerviosa, como si dijéramos un explosión neurasténica del género tierno, con un nudo en la garganta y ganas de llorar... De los guías y acompañantes ni siquiera hace*

(4) Según nota de Arabia y Solanas en el mismo artículo mencionado «Entorn del Turbón», nos dirige a la hoja n° 5 (Cotiella-Turbón) del mapa *Pyreneus Centrals* de Franz Schrader publicado por el Club Alpin Français (Paris, Hachette)

falta hablar: acostumbrados a aquellas alturas, estaban allí como en su casa» (5). Afirmaciones que nos muestran el conocimiento y la práctica en ascensiones de los naturales del país.

Los dibujos como ilustraciones cobran un sentido especial cuando se trata de restos arqueológicos, piezas numismáticas, transcripciones epigráficas. Así, Arthur Bofill y Poch, en 1886, publica *Una Inscripción Romana Inédita en la Cuenca del Noguera Ribagorzana*. Se refiera a su hallazgo en la salida del congosto de Escalas de Sopeira en el lugar donde había existido la Ermita de San Ginés. Nos cuenta como la calcó y reproduce el dibujo, cuya transcripción: «*Q(uinto) Caecilio-L(ucii) F(ilio) Quir(iti)-Campano- C(ajus) Annius-Annianus et-L(ucius) Caecilius-Maturus*», le levanta grandes incógnitas sobre la identidad de los personajes, deseando: «*Ojalá puedan los eruditos encontrar en ella alguna noticia de interés*». Ésta es la actitud más generalizada, la del recolector atento, describiendo exhaustivamente, para proporcionar material a quien lo pueda analizar.

Algunos excursionistas tenían ya cámaras fotográficas en las últimas décadas del siglo XIX, pero su utilización en sus excursiones a Aragón es en general, algo más tardía, con el nuevo siglo, por la dificultad del transporte debido a su peso y a la complicada manipulación de las placas. Si a esto añadimos que muchas de estas excursiones se centran en los Pirineos, entenderemos más la persistencia de dibujos para ilustrar los itinerarios. Maurice Gourdon, en 1888, en su artículo «Entorn del Turbón», describe como el juez de paz de Campo, D. Francisco Mes pasó uno a uno, subidos a su espalda a los componentes de la expedición. «*Ya me parece, amigo lector, que nos estás viendo desde aquí, uno tras otro, a caballito del buen hombre, caminando gravemente con agua hasta media pierna y con su largo bastón en la mano. ¡Un San Cristóbal andando, dicho y hecho! Era un cuadro verdaderamente original y del que hubiera pagado cualquier cosa por poderle sacar una fotografía. Desgraciadamente no llevaba los apar-*

(5) FONT Y TORNÉ, MANEL. «Ascensió al Pic d'Aneto» en *Butlletí del C.E.C.* 1899. p.104.

tos» (6). Este artículo, sin ilustración alguna, nos confirma sin embargo la utilización de la fotografía en salidas más fáciles.

Las fotografías tenían una aplicación en la ilustración de los artículos de los boletines y anuarios, pero también, y sobre todo, en las sesiones públicas y conferencias en las que los relatos del viaje se complementaban con las imágenes en diapositivas. Estas conferencias, a veces organizadas en forma de ciclos o cursos, constituyen el núcleo de las actividades del C.E.C. concebido para suplir una deficiencia de los estudios reglados coetáneos, demasiado encorsetados en sus programas oficiales para dar respuesta a los nuevos intereses de aquellas generaciones. De esta manera se organizaron cursos de Historia de Cataluña, de Literatura, de Arte, de Folklore, a veces impartidos por profesores universitarios, también socios, que encontraban en este foro un ambiente abierto, de discusión y de enriquecimiento mutuo que introdujo nuevas materias de estudio, a las que

servían de laboratorio las mismas excursiones.

Las diapositivas fueron al principio de vidrio, y requerían un proyector artesanal, existente en el archivo fotográfico del C.E.C., cuya refrigeración consistía en una botella paralelepípeda de vidrio, que se llenaba de agua y se renovaba cuando estaba demasiado caliente.

El archivo fotográfico del C.E.C. se constituyó pues, con estas diapositivas y con todas las fotografías que ilustraban los artículos de las publicaciones del Centro. Más tarde empezaron a llegar donaciones de los familiares de excursionistas fallecidos, que legaban por voluntad del difunto o por la suya propia, todo su material fotográfico, a veces acompañado por las cámaras, algunas de ellas, estereoscópicas, aparatos de laboratorio, junto con sus inventarios, si los había. Algunos socios incluso, han hecho sus donaciones en vida.

En cuanto a las colecciones de excursiones por Aragón podemos señalar tres etapas hasta la guerra civil, que es el período que he querido acotar por

(6) GOURDON, MAURICI. «Entorn del Turbón» en *Anuari de l'Associació d'excursions catalana*. 1889. p. 144-5.

su interés histórico y etnográfico, dada la escasez de colecciones de este período. Desde el inicio en la década de 1890 hasta aproximadamente 1915, las fotografías incluyen paisajes y personajes, muchas veces en sus tareas cotidianas, otras, asomándose o posando para la foto. Algunas, muy pocas, las que obedecen a *tipos del país* o trajes locales, pueden incluso estar tomadas en improvisados estudios. Más tarde, las personas desaparecen, en una presencia total del paisaje, y todo lo más, de las vistas generales de las poblaciones visitadas. La gente ya no se sorprendía al ver las cámaras, y más bien las evitaban. A partir de 1930 vuelve la presencia humana, por la facilidad de la instantánea, poblando el paisaje de las poblaciones y también dejando testimonio de los quehaceres diarios y de las fiestas. La gente ya no posa, sino que es sorprendida en su vida cotidiana. La última visión del período seleccionado, la forman los excursionistas en los destacamentos militares de los Pirineos, antes del 39.

Prácticamente todas las fotografías son exteriores, si exceptuamos los interiores de

monumentos históricos, de iglesias sobretodo, donde las imágenes, retablos y pinturas atrajeron la atención de los excursionistas.

En las colecciones fotográficas estudiadas se dibujan unas preferencias por algunas comarcas, dejando otras intocadas, como resultado de su atractivo excursionista. El valle de Benasque es quizás el más visitado desde el comienzo del excursionismo en Los Pirineos. Este conocimiento se va ampliando hacia Occidente, pero sólo en determinados casos se hace un itinerario fotográfico. Jaca así es mucho más frecuentemente fotografiada como centro urbano histórico y artístico. También otras ciudades con patrimonios artísticos como Tarazona, Daroca, Alcañiz y por supuesto, Zaragoza y Huesca, y en menor proporción Teruel, centran el recorrido fotográfico. Los pueblos en el límite de Aragón con Cataluña fueron visitados por estos fotógrafos. Centros históricos significativos como Sijena y Roda dieron pie a ilustrar artículos de gran erudición. En primer lugar temático, el riesgo de las cumbres, y su descripción exhaustiva, para dar lugar a la cons-

trucción de itinerarios y guías. En segundo lugar, los paisajes y poblaciones del trayecto. En este sentido, en los primeros momentos, están más presentes las calles y habitantes de los pueblos por la precariedad de los caminos existentes, que hacían necesarias las paradas en hostales y fondas, así como la necesidad de llenar el tiempo hasta conseguir un medio de transporte para el tramo siguiente, aunque generalmente todo estaba preparado de antemano, por correo, con los socios delegados o con personajes conocidos por algún socio y a veces en sus relatos se nos cuenta como les vienen a buscar de otro pueblo con machos para hacer el viaje. Debido a la fotografía se puede seguir paso a paso el itinerario seguido por muchas expediciones.

En tercer lugar, podemos situar la visita a ciudades o pueblos, obedeciendo un itinerario marcado sobre el mapa para conocer comarcas o cursos de ríos. El último bloque lo forman las expediciones solitarias de un excursionista-turista, ya sea a Zaragoza o al Monasterio de Piedra. En estas ocasiones, el paisaje se combina con el arte como tema fotográfico.

El arte y la arqueología fueron desde un principio las motivaciones científicas del excursionismo. No es de extrañar pues, que algunos de sus fotógrafos se dediquen casi en exclusiva a dar testimonio de las obras de arte, algunas derruidas, otras abandonadas, y otras, en fin, desconocidas para el excursionista, cuyo descubrimiento le hace replantearse todo su conocimiento histórico. De hecho, la historia del Reino de Aragón era una fuente de satisfacción del afán de conocimiento del excursionista, al encontrar sus testigos a lo largo del camino. No es de extrañar, pues, que Roda de Isábena y Sijena encabecen la mayor concentración fotográfica, pero también Zaragoza, Huesca, Alquézar, Alcañiz, Tarazona.

La fotografía etnográfica aparece espontáneamente al reflejar la obra del hombre. Las construcciones populares, pero también las obras públicas, la disposición de caminos y campos, y los lugares de culto, nos hablan de los pueblos. Ahora bien, cuando el fotógrafo cautiva la presencia humana, todo en ella nos habla de su cultura, la habitación, el atuendo, que tanto chocaba al visitante ur-

bano, pero también los campos sembrados, los huertos, las actitudes, la vida cotidiana se refleja en el porte de cántaros, de cestos con ropa para lavar, del fiemo en las angarillas de los machos, y naturalmente, el culto y el ritual, la fiesta, la vida en los conventos, y en los balnearios. Pero todo ello se va escapando de la casualidad con la que topa el excursionista y requiere, como en el caso de los fotógrafos de arte, trabajar y preguntar para encontrar. El trabajo de campo hecho fotografía está presente en algún momento en los fotógrafos atentos, pero sobretodo en las imágenes profundas y exhaustivas de Juli Soler Santaló, cuya obra trataremos al final de nuestro estudio, más particularmente, ya que su colección sobre Aragón, sobresale de todas las demás tratadas.

Por último, las fotografías en puestos militares pirenaicos suelen ser paisajísticas o ilustradoras de las actividades de los soldados en momentos de ocio.

Algunos socios del C.E.C. tenían una fortuna personal suficiente como para no importarles la duración de las expediciones, de modo que seguían

en su destino cuando sus compañeros habían regresado por motivos de trabajo. En este caso, podemos observar una elaboración más intensa de los motivos fotográficos, yendo más allá de las ilustraciones paralelas al itinerario.

La situación de las fotografías respecto de los artículos puede ser de complemento a las propias descripciones, es decir, que artículo y fotografías sean del mismo autor, que éstas puedan ilustrar los artículos de un compañero, o que no hayan generado ningún artículo, sino una conferencia, en cuyo caso, puede haber solamente una referencia de la misma en los boletines, o ni siquiera esto, puede ser que las fotografías que ilustraron la descripción de la excursión fueran de otro autor. Por tanto nos podemos encontrar con colecciones fotográficas que no han generado artículos y otras, de las que encontramos referencias bibliográficas en los boletines del Centro. Por desgracia las primeras son las más frecuentes.

Procederé ahora a enumerar y los fotógrafos que actuaron en Aragón teniendo en cuenta sus colecciones fotográficas:

Albert Oliveras Folch.

Nace en Montevideo en 1900 y muere en Barcelona en 1989. Era ingeniero industrial. Socio del Centro desde 1923. Su actividad se centró especialmente en el esquí. Gran conferenciante sobre sus vivencias en la montaña, de las que hay todavía un recuerdo muy vivo. Llegó a tener el cargo de vicepresidente.

Sus fotografías son paisajísticas correspondiéndose con los itinerarios de las excursiones, aunque también fotografía los pueblos por donde pasa y las personas que se encuentra, así como los interiores de las iglesias. El área de sus excursiones es muy amplia, por Cataluña, Alemania, Inglaterra. Visita el Santuario de Lourdes. En cuanto a su producción aragonesa, ésta comprende:

Benasque con fecha del 18-VII-1924 Hospital, Baños, detalle de la cruz en el Paso de Mahoma, (Aneto, glaciar del Aneto, Coronas, Aneto desde la Maladeta, haciendo cordada) calle de Benasque (VII-1927), El Pueyo (vista del pueblo de la muchacha que servía en su casa, 17-VII-24), salto de agua artificial en Seira, refugio de Tolla (23-VII-25) (gran cantidad

del Valle de Ordesa), Casas de Ordesa cerca del río (24-VII-25). Graus (VII-1927), Santuario de la Virgen de la Peña, Plaza Mayor, el alpargatero de Graus trabajando en la calle, excursionistas ante la fonda Samblancat, Benasque desde el camino a Cerler (Tuca del Mon, Cerler, La Cogulla, Castanesa, Basibé) barraca con tejado de lajas, padrón de Benasque (alud cerca del hospital, cerca de Astós) Calle de Benasque, cargando los machos para la expedición, cargando hierba de los prados, fuente cerca del puente de Cubere (varias) paso de los machos, Valle de Astós, barraca y pleta de Paul, vacas en Aguas Tortas, buerdas de Gistaín, construcción con cubierta de paja, hospital de Gistaín, valle de Pineta, buerdas de pastores, marido y mujer, mujer aragonesa, hombre aragonés, Bielsa vista general, arcos del ayuntamiento, calles, cruz de Bielsa, mujer en borrico, poblado de Pineta, cruz de Pineta, casas del valle de Ordesa, gallinas, bucardo, casas a la salida del valle, camino de Broto, llegando a Broto, puente, calles de Broto, calle y capilla, pila bautismal, mujer en la puerta, casa típica, varias de

Broto, entrando a Torla —un maño, Ford de la vuelta a Boltaña, cargando machos en Benasque, cabaña de Guillén, corderos en valle de Vallibierna.

El interés por el deporte del esquí, le hace fotografiar los posibles lugares de implantación, como los llanos de La Cogulla, el pico de Cerler (1935). También fotografía con detalle La Maladeta desde el pico de Castanesa, desde el Aneto.

Puertos de Beceite, Valderobles, (plaza del ayuntamiento, hombres bebiendo, se lee un rótulo “Casa de Viajeros de Enrique Blanc”).

Panticosa, balneario (Vacaciones de 1932) caseta de amarre del cable de Brazato, interior (cascada, paso del oso, refugio).

Marcel·lí Gausachs. 1891-1931. En diciembre de 1931 en el suplemento del boletín, hay una nota necrológica donde se dice de él que era el hombre bueno, por excelencia, lleno de juventud, gentileza, bondad y compañerismo. Se dice que ayudaba activamente en la sección de arte y de fotografía.

Sus fotografías aragonesas se sitúan en Ballobar (vista general), Fraga (fachada de la

iglesia, torre de la iglesia), Vellilla de Cinca (ermita de San Valerio, fachada, porche y cruz de término, interior, altar, ex-votos, afueras), Villanueva de Sijena (convento, altar, vista parcial del coro, altar, ábside, dos monjas).

Josep Torent. La donación de su material fotográfico lo hizo su hermana Rosa, en junio de 1986. Fue socio del Centro Excursionista en 1924. Su primer álbum es de 1919, el último, de 1934.

Excursión de invierno a Aneto y Posets (Benasque: palacio de los Condes de Ribagorza (1934), Casa de Juste, patio de una casa, entrada del pueblo, cabaña de Turmo).

Excursión al valle de Astós (todo paisaje), Cabaña de Turmo (1934). Perdiguero (todo paisaje). Gistaín (Punta Suelza, valle, Collado, Hospital), Valle de Pineta, Bielsa, calle, ayuntamiento, cruz de término, Santuario, Ordesa, casa Viu (Picos y estanque de Vallibierna, Maladeta, Aneto, Renclusa, Monte Perdido, hasta 200), Valle de Tena, Panticosa, Zaragoza (El Pilar), Port de la Fache-Balaitous, Refugio Piedrafita, Arriel, Sallent (puente, calle,

altar lateral), Apasuso, Valle de Lana Mayor, Peña Telera, Tendenera.

De Tramacastilla a Zaragoza, valle del Gállego, (cabaña en el camino a Peña Telera)

Bisaurín, Canfranc, Jaca (iglesias, catedral, calle animada), Echo (vista general, plaza de la iglesia), Ansó, Roncal (también visitó Pamplona, Valcarlos y el Pirineo Navarro). Zuriza (preparando migas).

Tipos típicos: hombre sentado, mujeres, dos hombres en la puerta de dos piezas, mujer sentada, mujer de negro, niños jugando, altar con reclinatorios. En sus fotografías se muestra como toda esta indumentaria ya no es compartida por los jóvenes, hombre o mujeres.

Estas fotografías eran todas estereoscópicas.

I. Canals i Tarrats. Nace el 15-VII-1896 y muere el 10-X-1986. Su colección entró en el archivo en 1992. Fue ingeniero químico, del grupo alpino de Lluís Estasen, del que fue el último testimonio, que duró de 1918 a 1925. Ellos pusieron el alpinismo del Centro a un nivel europeo, organizando expediciones a los Pirineos y a los Alpes, introduciendo nuevas téc-

nicas en los deportes de montaña. Pronunció muchas conferencias, también escribió artículos de montañismo en el boletín del Centro, contribuyendo a la confección de guías. Como fotógrafo participó en exposiciones y ganó algunos premios en los Salones de Fotografía de Montaña.

De su magnífica colección, solamente he localizado 70 de excursiones aragonesas, fechadas de 1917 a 1920. De ellas, mayormente paisajes, no rehuye fotografiar personajes y rebaños cuando aparecen, por casualidad, sin buscarlos. Asimismo, fotografía iglesias, construcciones, de los que hay una tradición de valorarlos.

21-VIII-1917. Sopeira (iglesia románica), Alta Ribagorza 23-VIII, pastor y rebaño.

Benasque: dos perros de pastor (varias), rebaño de ovejas (26-VIII), ermita de la Virgen Blanca de las Nieves, acompañando a Mn. Oliveras, excursionistas, capilla, cabaña de piedra seca (28-VIII), (cascada de Aigualluts), vacas y cumbreres (varias, 30-VIII).

6-V-1918. Excursión a Benasque: Camino de Benasque, el Ésera, Congosto del Ventamillo, carretera y autocar, Be-

nasque, puente y vista general, (cascada de San Ferrer, cerca de La Renclusa, prado y sierra, La Renclusa) pastor con perros y rebaños, hombres con borricos, hombre con macho, Benasque, puente de La Picada.

17-VIII-1918. Seira (chalets de los ingenieros de La Catalana, macho con angarillas, central eléctrica: tubería del salto de agua, vista general de la central, El Run, Benasque, vista y calle, calle y ventana, iglesia, cabaña de la Ribereta con un muchacho, otra desde lejos.

8-VIII-1919. Benasque (glaciar del Aneto, refugio de La Renclusa), Graus, vista sobre los tejados, N^a S^a de la Peña.

VII-1920. Benasque y refugio de La Renclusa. Sallent de Gállego (sólo cumbres y glaciares).

1921. Picos de Posets desde La Maladeta.

Francesc Blasi Vallespinosa. Nace en Valls en 1895 y muere en Barcelona en 1951. Industrial y escritor. Publicó la *Guía de Poblet y de Santes Creus* (1928). *Impressions d'un viatge a Terra Santa* (1926) *Santuariis Marians de sis Diòcesis* (1933). *Viatge a Rússia passant per Escandinàvia*

(1935). Fue socio en 1908. Perteneció a la sección de fotografía, Arqueología, Historia y Cinema. Su actividad de excursionista y fotógrafo se desarrolla en las décadas de 1910 y 1920. Sus fotografías nos muestran paisajes urbanos, donde aparecen personas casualmente, que no rehuye. Solamente el interior de los templos aparece vacío, por la dificultad de iluminación. Sus visitas a lugares turísticos nos dan una visión algo distinta del excursionismo.

En 1929 va al *Monasterio de Sijena*, fotografía la entrada al recinto, dos monjas a la entrada de clausura, revestidas con el hábito de fiesta, con capa y cola.

Alquézar: vista general. Fuente con dos vacas de largos cuernos con un hombre que las lleva a abrevar.

Abiego: Casa Paul con mujer y borrico, ropa tendida, detrás otra mujer y niña vestidas a la moda.

Calaceite: vista del pueblo, con mujer que lleva un canasto de ropa a lavar a la balsa. Se ven las escaleras que bajan al agua. Fachada de la iglesia parroquial. Plaza Mayor. Ayuntamiento, puerta, puerta de la

iglesia, puerta de la parroquia, interior.

Cretas: ermita de Sta. Pe-laia, calle, vista parcial.

De Teruel a Alcañiz (coche, mujeres y hombres).

Provincia de Teruel, la tri-lla. *Teruel*, el paseo, la catedral, iglesia de San Francisco, Plaza mayor, con mujeres y asno, ca-lles y campanario, escaleras de los amantes.

Valderobles. Ayuntamiento, parroquia, puente romano.

Monasterio de Piedra (1918): ferrocarril de Caspe. Fachada del Monasterio, puerta princi-pal, fachada con hombre, torre del homenaje, escalera monu-mental, cascadas, lago del espe-jo con gente y barca, todas las cascadas: Torrente de los Mir-los, Cola de Caballo, Requijada, Trinidad, Gris, Baño de Diana.

Alhama de Aragón (1918): mujeres con recipientes para lavar la ropa en la fuente.

Nuévalos (1919): pescador, Virgen de los Alvares, torre.

Zaragoza (1920): Torreros, Puente sobre el Ebro, Tapiz de S. Jorge, Vista general, El Pi-lar, Pilar y puente, fachada ca-tedral, coro del Pilar, altar de la Catedral, interior catedral, tapices catedral, detalle puerta Seo, claustro, campanario de la

Seo, Lonja, interior, iglesia de Sta. Engracia, la ciudad, el ca-nal, entrada a la Audiencia.

Gabriel Roig Font. Socio en 1904. Publicó un libro so-bre cruces de término. Sus fo-tografías se centran en primer lugar, en *Alcañiz*. Vista de la ex-Colegiata de Santa María, su puerta, castillo, patio y to-rre del homenaje. Fachada del palacio. Grupo de tambores revestidos con tocado de capi-rote con lorzas, recogido en la cintura. Muchachas tocando el tambor, vestidas a la moda, dos niños tocando el tambor, alguno revestido, mujer vesti-da más tradicional y hombre lo miran desde atrás, el hom-bre en una tienda donde cuel-gan plátanos. Grupo de muje-res con grandes mantones de Manila y largos pendientes, zapatos a la moda, faldas a media pierna, pelo recogido atrás. La lonja de la antigua corte, casa de la ciudad. Puen-te viejo y río. Procesión del Santo Entierro, con hombres tocando el tambor, gente re-vestida de hebreos, gente en los balcones.

Monasterio de Piedra, Alha-ma de Aragón, cascata, baño de Diana, torre cuadrada.

Adolf Mas. Socio en 1909. Impartió cursos de fotografía en casa del marqués de Alfamás. Su archivo dedicado a temas artísticos, está en el Instituto Amatller de Barcelona. En 1907. Monasterio de Villanueva de Sijena, ábside, portalada de la iglesia, ventana, claustro con monjas, sacerdote y excursionista. Imagen de la Virgen de pie, con gran corona, dormitorios deshabitados, sala capitular con sus pinturas, sepulcro de la reina Dña. Sancha y su hijo Pedro I. Pintura mural, Nacimiento de Jesús, Sala Capitular, puerta trilobulada tapando parte de la pintura. Retablo en el panteón real del s. XVI, con Descendimiento de la cruz.

Pere Pach. Su actividad se centra en la década de 1920. Publica artículos en el boletín del Centro: *Excursió de l'Éspera a l'Isàbena*. VIII-1923. *A Través del Turbón*. 1925. *El Bisbat de Roda*. 1925. *Vall de Canfranc* (con fotos de Juli Soler). y el libro *El Bisbat de Roda*. Barcelona. 1925. En 2-V-1924 pronuncia una conferencia en el Centro sobre su visita a la Catedral de Roda. En 11-VI-1924 pronuncia otra conferencia sobre El Obispado de Roda.

Antoni Pach. Sospecho que fue el hermano de Pere Pach, que colaboró con él haciendo las fotografías para sus estudios. Así tenemos algunas fotografías de Roda que llevan su nombre.: Roda, vista panorámica, Cogumella, Cruz de término, con hombre, macho y excursionista (que a lo mejor era Pere Pach), entrada al pueblo, calle, calle con portal, La Seo, Fachada, ábside, puerta de la catedral, hombre local y excursionista, Sala capitular, iglesia parroquial, capiteles, claustro, inscripción del claustro. Retablo y coro, entrada a la cripta. Altar de Sta. Bárbara, Pila Bautismal, Dalmática del Sirviente de S. Valerio (con la nota: hoy en la colección Plandiura), capa de San Valerio, imagen de la Virgen, silla de San Ramón, Retablo de San Miguel (ésta con la nota de Pere Pach) altar con santo a caballo, San Sebastián, Sto. Cristo del s. XII, tabla de Sta. Cecilia, Capa Pluvial con San Martín, casulla con escenas de la Pasión, tapiz, frontal del altar, peines de marfil, mesa del altar de la cripta o antiguo sepulcro de San Ramón, casa del prior (antes, palacio del obispo). Cagigar (Ribagorza, iglesia y ca-

sa). Obarra: Fragmento de re-
tablo abandonado, del s. XII.
casa abacial (hoy destruída).
Sepulcro de la familia Espés.

Paso a nombrar un gran nú-
mero de fotógrafos, de los cuales
hay una muy pequeña parte de
su obra identificada, pero que es
muy posible que gran parte del
material de autor desconocido,
tanto en los primeros álbumes,
como en las cajas de negativos o
de positivos, deba atribuírseles.
Alguna obra, claramente, otras,
con muchas dudas. Sin embar-
go, un estudio exhaustivo del
material empleado, de la zona
fotografiada e incluso, del estilo
artístico podría esclarecer la au-
toría de una gran cantidad de
instantáneas.

Frederic Bordas. Fue so-
cio del Centro en 1905, y su co-
lección entró en 1909. Sus foto-
grafías aragonesas se limitan a
Benasque (cascada, calle em-
pedrada), bordas, Sopeira, y
paisajes.

Joan Nonell Fabrés. Socio
en 1910. Alquézar: castillo, en-
trada a la iglesia. Santuario de
La Peña en Graus, Parroquia
de San Miguel, cruz de término.

P. Piqueras. Estanque de
La Renclusa.

J. Sellarès Vernet. Socio el

1913. Estanque de Gregüena,
Estanque de Coronas, Collado
de Llosas. Collado y glaciar de
Les Paüls (Posets).

Artaud. Pico de Aravells
visto al bajar hacia Gregüena.
Maladeta.

Josep M^a Guilera. 1899-
1970. Brecha y arista de Llo-
sás. Aneto (1918) Benasque con
un pajar En el archivo hay po-
cos negativos pues los tiene la
familia. Como excursionista es-
tá presente en *La Gran Enci-
clopedia Catalana*.

Enric Ribera Llorens. So-
cio en 1907. Fotografía alrede-
dor de La Renclusa y el Collado
de Coronas.

Josep M^a Có de Triola.
Barcelona 1884-1965. Fue socio
en 1903. Periodista deportivo,
redactor de *La Veu de Catalun-
ya* y de la revista *Stadium*. Ini-
ció la sección de esquí, promo-
cionó el chalet de La Molina, de
l'Agrupament de Minyons Es-
coltes, socio fundador del Aéreo
Club de Cataluña.

Excursión a la Maladeta
(1923)

J. Navarro. Punta del Sa-
ble desde Bachimala. Estanque
helado del Portillón de Oo.

Josep M^a Estasen. (1890-
1947) Valle del Cinqueta. Pico
de Posets y valle de Astós.

A. Albo. Estanque Gémenes superior, Besiberri, Como loformo.

Ignasi. Ribera. Sallent, subida de Pondillo desde el Cristal.

Marián Faura Sans. Socio en 1912.

Josep Salvans Bassas. Socio en 1916. Refugio de Tuque-rouye (17-VIII-1923). Pico del Infierno desde La Gran Fache (13-VIII-1923)

Josep Pons. Socio en 1921. Coma de Turmo y la Maladeta.

Antoni Bergnes Serrallach. Socio en 1917. Fotografía el Monasterio de Sijena, la galería del claustro, en 1929. Dormitorios desiertos. Vista del monasterio. Sala capitular con las pinturas de los arcos.

H. Arruga. Valle de Ordesa.

Lluís M^a Vidal. Fotografía estereoscópica de las minas de carbón de Utrillas. Entrada y mineros, tren, vagoncillo para pasajeros.

Agustí Jolís. Su material llega al archivo en 1989. Foto-



Tren de las minas de carbón de Utrillas. Luis M.^a Vidal, anterior a 1922 (B-28).

grafía del libro de registro del Aneto.

Víctor Petit. Antes de derribar el castillo de Benasque. Benasque desde el castillo.

Antoni Bartomeus Casanoves. Médico, socio en 1899. Sus fotos cubren el período de 1898 a 1924. En el curso de 1929-30, cedió su archivo. 1908. Benasque, varias, haces, puente y pastor. Calle mayor. El Run. Sus fotos son estereoscópicas. Huesca, catedral.

Joaquim Arajol. Benasque, hospital, cascada, llegada con mulas.

Lluís Llagostera Pascual. Socio en 1910, aunque existen fotografías suyas de 1907 de Monte Perdido, del refugio de Tucuruya con excursionistas.

P.A. Estas iniciales rubrican varias fotografías de Jaca, portal de San Francisco, Casa de la Ciudad, iglesia del Carmen, realizadas de 1900 a 1903. De los posibles propietarios destacan Pere Arnau Ribas, Pere Argemí y Plàcid Aguiló, hermano del gran folklorista mallorquín, Marián Aguiló.

Como remate de este apartado, citaré a dos fotógrafos excursionistas que estuvieron presentes en los destacamentos pirenaicos de la guerra civil,

pero cuya obra, no ha sido todavía estudiada, por haber llegado hace poco tiempo al archivo o por reserva del autor hacia una época todavía muy difícil de mirar serenamente.

Ernest Mullor. Socio en activo desde 1927. No ha donado todavía al archivo, la parte del material de la guerra civil en el destacamento de Los Pirineos.

Sr. Cruells. Donativo de María Lecha, Vda. Cruells. Álbum de las patrullas alpinas 1936-39. Además de la vida de los soldados se ven las casas de Torla, las cabañas de piedra seca de Asnerillo, Otal.

Hemos visto como las fotografías complementaban las conferencias y la comunicación oral entre los socios. Como el testimonio etnográfico está presente sobretodo en la obra de F. Blasi, Canals, Torent, Gausachs, Oliveras, Mas, y en Mullor y Cruells. Sin embargo, la gran cantidad de negativos, diapositivas y material estereoscópico es muy superior a su publicación en los boletines y anuarios del Centro. Y de ellos, solamente una mínima parte ilustraron artículos etnográficos. Los autores que describieron con artículos sus excursiones aragonesas con referencias



«Barbería» de las Patrullas Alpinas en el Alto Aragón. Guerra Civil. 1936-39.
Sr. Cruells (A-6159).

claras a la cultura popular son sobretodo, Maurici Gourdon, Cels Gòmis, Arthur Bofill Poch, todos ellos anteriores al uso corriente de la fotografía (7). Pere Pach y Antoni Pach, utilizaron la fotografía para ilustrar sus estudios sobre la antigua diócesis de Roda, pero éstos pertenecen al campo de la historia del arte y no hacen concesiones a la etnografía, al igual que tantas descripciones de ascensiones incluyen casi exclusivamente

fotografías paisajísticas. Francesc Carreras Candi (8) se sirvió en sus artículos, de la compañía y colaboración de Juli Soler Santaló, y es este autor quien va a legarnos una colección fotográfica en la que la obra arquitectónica, el paisaje van siempre acompañados de testigos humanos, con su vestimenta, su rol, y a poder ser, su actividad, pero además de registrar fotográficamente la sociedad, Juli Soler escribió sus

(7) Sobre Cels Gòmis, hemos publicado ya un artículo en el número 5 (1995), de esta misma revista: «Cels Gòmis y su trabajo en Aragón». pp.191-212.

(8) Véase ROMA, J. «Francisco Carreras Candi y sus escritos sobre Aragón» en *Temas de Antropología Aragonesa* n° 7 (1997), pp. 123-144.

propios artículos, todos ellos de un gran valor etnográfico. La Diputación de Huesca publicó en 1990 un libro dedicado a su fotografía (9); Enrique Salame-ro escribió la parte dedicada a su biografía. No voy por tanto a repetir la información que se reunió para aquella ocasión, sino que voy a fijarme más en la correspondencia entre la fotografía y la investigación etnográfica que llevó a cabo, de forma excelente, Juli Soler.

Juli Soler Santaló (1864-30 de Abril de 1914) ingeniero, comenzó sus andanzas excursionistas como cazador en la comarca de la Segarra, y en 1897 se hizo socio del C.E.C. En 1901 fue nombrado vocal de su junta directiva. Con su material, más de 3.000 clichés, se inició el archivo fotográfico del Centro. De su actividad destaca la localización aragonesa de la gran mayoría de sus expediciones. En su artículo póstumo sobre el pico de Bisaurín (10), declara: «*de todos estos lugares di cuenta... al hacer la descripción del valle de Aragüés, en una de las sesiones celebradas por nuestro Cen-*

tro y como formando parte del trabajo que desde hace años vengo dedicando a los valles que comprenden la zona de los Altos Pirineos Aragoneses desde Navarra hasta Cataluña». Efectivamente, su actividad excursionista se centra en gran medida, en el Pirineo Aragonés, que recorre sistemáticamente, ayudado por amigos y conocidos locales que ponen a su disposición todo su empeño en mostrarle lo que pueda ser de su interés y guiarle en sus ascensiones. Así, encontramos los nombres de Manuel Camo, de José Lacasta (alcalde de Aragüés), el ingeniero de Obras Públicas, Joaquín Cajal, Manuel Laplana, de casa Alonso de Plan, y en cada excursión, las personas letradas de la localidad le proporcionan guías, como Matías Borau, y conocimientos. De todos ellos, Juli Soler hace mención agradecida y a veces emocionada, en sus artículos.

En 1901 empezó también su actividad de conferenciante y escritor en los boletines del CEC y en la confección de guías

(9) DIPUTACION DE HUESCA. (1990). *Julio Soler Santaló. Huesca: Pueblos y gentes. Fotografías 1902-1913*.

(10) SOLER SANTALÓ, JULI. (1914). «El Pic Bisaurín (2,670m.)» en *Butlletí CEC*. gener 1914. n.º 228, pp. 1-9.

de montaña. como la de La Vall d'Aran (1906) y la de les Muntanyes Maleïdes, que dejó terminada a su muerte. Inició la sección de Deportes de montaña y por primera vez acampó con su grupo con una tienda de campaña en el Canigó, en 1905. Su intervención fue decisiva para la construcción del refugio en La Renclusa, que el mismo había diseñado. Vigiló su construcción pero ya no pudo inaugurarla.

Como ya hemos señalado, la posición acomodada de algunos excursionistas, y Juli Soler era uno de ellos, les permitía quedarse sin prisas buscando los itinerarios óptimos, redactar guías, o seguir sistemáticamente una zona. Juli Soler, además dedicó a la observación a través de la fotografía, no sólo el Pirineo Central, sino las comarcas entre Aragón y Cataluña.

La formación de Juli Soler en la fotografía etnográfica complementada por sus artículos puntuales de todos sus itinerarios, le viene por una doble vía, geográfica y folklórica.

Efectivamente, el Centro Excursionista, que hemos definido como un centro de investigación y enseñanza alternativos a la Universidad del momento, contaba entre sus socios a folcloristas-etnógrafos como Rosend Serra Pagès, que unía sus estudios geográficos y antropológicos a la tradición folclorista del Centro, enriquecida por sus contactos con las escuelas europeas. Sus cursos en el CEC se repitieron con mucho éxito. Por otra parte, Francesc Carreras Candi, había iniciado sus publicaciones geográficas e históricas exhaustivas, provinciales. Y fue el mismo Carreras Candi quien inició a Juli Soler en el excursionismo, con sus itinerarios sistemáticos por las subcomarcas catalanas de Les Guilleríes y Collsacabra, de 1893 a 1899, aún antes de ingresar en el CEC (11). De 1908, hasta 1912 acompañó a Carreras Candi en una serie de excursiones de investigación de las comarcas limítrofes entre Aragón y Cataluña en la provincia de Huesca, de Huesca a Los Piri-

(11) Carreras Candi escribe una nota de la primera excursión de este itinerario, de Sant Hilari a Ossor: «el 12 de julio de 1893 a las 5h 30. salí del establecimiento de las aguas medicinales de Sant Hilari, acompañado por los Sres. Sagnier, Soler Santaló, Bertrand, Escubós, Folch y Girona para ir a Sant Andreu de Balcells y Ossor». Mencionado Eduard Vidal Riba en su nota necrológica. *B.CEC.* 1914. p. 138.

neos y de Huesca a Fraga, además de una dedicada a La Litera y otra a La Ribagorza. Estos trabajos de campo, en los que Juli Soler ponía el objetivo y llenaba de significado las palabras de los artículos, nos sirven de referencia para conocer los itinerarios fotográficos (12).

Así, la excursión de 18-V de 1907 recorre Lérida, Fraga, Sijena, Sariñena, Huesca, Barbastro, Graus, Roda, Barbastro, Angüés, San Miguel de Foces, Casbas, Alquézar y Zaragoza.

En 10-VII-1908 visitan Jaca, Liesa, Huesca, Siétamo, Monflorite, Pompenillo, Pompeín, Barbastro, La Perdiguera, Selgua, Castejón del Puente, El Grado, Puebla de Castro, Olvena, Estada, Estadilla y Binéfar.

En 21-XI-1911 viajaron de Selgua a Berbegal, Pertusa, Barguñales, Barbastro, Graus, Barasona, Pueyo, Torres del Obispo, Aler, Benabarre, Tolva, Viacamp, Luzás, Benabarre, Purroy, Pilzán, Castejon del Pla, Baells, Tamarite, Estadilla y Binéfar.

El 11-VI de 1912 fueron de

Binéfar a Torres del Obispo, Castarlenas, Laguarres, Lascuarre, Castigaleu, Monesma, Cajigar, San Esteban del Mall, Calvera, Puente de Calvera, Obarra, Ballabriga, Turbón, Vilas del Turbón, Campo y Graus.

Añádanse a estos trabajos conjuntos, sus publicaciones: Una excursión al Puerto de Benasque por la Val d'Aran en pleno invierno, Excursiones por el Alto Ribagorzana, Una excursión a Posets-Lardana, Los valles de Ansó y Hecho, El Puerto de Oo, Los Mallos de Riglos, La Foradada de Canfranc, Jaca, El Chalet de la Renclusa, El Pico de Bisaurín, El Valle de Gistaín, y tendremos una visión aproximada de su conocimiento sistemático de esta parte de Aragón.

Porque leyendo sus artículos y mirando sus fotografías de escenas de la vida cotidiana, como el trabajo en las eras, o como las procesiones de Jaca o las Fiestas de Gistaín, o incluso, las fotografías de tipos del país, que vemos en ejemplos como en Fraga, en que subió a los pacientes modelos a una azotea,

(12) Los siguientes itinerarios pueden reseguirse en los artículos de Carreras Candi, que Juli Soler ilustró, así como los propios de Juli Soler, todos ellos reseñados en la bibliografía.



Abadesa del Monasterio de Sijena. D.ª M.ª Ignacia Parella. J. Soler y Santaló.
Villanueva de Sijena. 1808 (D.887).



Fraga. Hombres posando en una azotea. J. Soler y Santaló. 1908 (D-901).

puso de fondo un cubrecama de lana tendido y fue fotografando los trajes de fiesta masculinos y femeninos. Cuando vemos su famoso cucharero de Campo, trabajando en su taller doméstico, nos damos cuenta de hasta que punto participa de la escuela de Antropología de Tomás Carreras Artau y Josep M^a Batista Roca, que iniciaron en el Centro Excursionista su andadura de trabajo de campo en folklore y trataron de introducir los estudios antropológicos en la Universidad de Barcelona. Crearon un Archivo de Etnografía y Folklore, desarro-

llando toda una teoría de reportaje fotográfico para captar las secuencias de vida en fiestas, mercados, romerías. Las fotografías de Juli Soler se encuadran perfectamente en este marco teórico, iniciando la toma de fotografías en un momento 0, vemos aparecer una procesión, los danzantes, los participantes, el público, hasta que termina el acontecimiento. Ésta es la marca de la escuela del Arxiu d'Etnografia i Folklore de Carreras Artau, que además, en sus fichas fotográficas incluye muchas copias de las fotografías de Juli Soler.



Cucharero de Campo. J. Soler y Santaló. 1910 (D-704).



Danza en la ermita de Guayent, formando parte de una secuencia completa de la danza. Sahún. J. Soler y Santaló. 1908 (D-811).

Además, las instantáneas no son sólo casuales tomas improvisadas, sino que espera a que la gente salga a los balcones, a que las personas posen en grupo, a enfocar todos los detalles que nos hablan de rango, de clases sociales, de indumentaria, del trabajo. Sus paisajes, no están vacíos, sino que siempre nos muestran al hombre o a su cultura como medida de la geografía.

Por otra parte, sus artículos van más allá del dibujo detallado de un itinerario, a veces con un mapa elaborado por él mismo. Cada población es descrita con los parámetros que la Geografía de Carreras Candi le había mostrado. Se informa del número de habitantes, de cual es la producción económica, de las cosechas y de los rebaños, conociendo su excelencia culinaria. No se olvida de los edificios históricos, del urbanismo, tampoco de buscar explicaciones filológicas a la toponimia y a la lengua local, pero en una segunda parte, intenta estar a la altura de los cuestionarios publicados por el Archivo de Etnografía y Folklore y nos habla del carácter cultural, que tanto preocupaba a Carreras Artau. La indumentaria es des-

crita con una atención museográfica, y el curso de la vida, con los ritos de paso le permite estudiar el derecho consuetudinario local y las capitulaciones matrimoniales. Las fiestas del ciclo anual, se ilustran con las secuencias fotográficas que no sólo complementan sino que proponen nuevas lecturas a la descripción de los comportamientos.

Las fotografías de Juli Soler destacan en el conjunto de los antiguos álbumes del archivo, de las colecciones que han ido llegando al archivo, y de las cuales he podido rastrear algunas autorías. De hecho, no he apuntado sino los pocos ejemplos sobre los que no había duda de quién era el autor, pero hay una multitud de negativos, positivos, tomas estereoscópicas, de 180 poblaciones aragonesas cuya atribución a los fotógrafos reseñados debe hacerse tras un largo trabajo de comparación y estudio particularizado, que permitirá conocer los itinerarios personales. Este estudio se enfrenta, sin embargo, con la dificultad ya referida de no tener sino en contadas ocasiones el respaldo de artículos sobre las mismas excursiones en el boletín del Centro. No obstante, he

querido enumerar todos los autores de fotografías de Aragón, aunque su obra esté poco identificada, para dar a conocer este movimiento de aproximación y conocimiento a través de la cámara fotográfica por parte de

los excursionistas convencidos de su labor científica y para los que Aragón llenó sus objetivos. Los tesoros que les fue dado contemplar pueden contribuir hoy al reencuentro con el patrimonio cultural aragonés. 🌿🌿🌿🌿🌿

BIBLIOGRAFÍA

Nota: AC.: *Anuari de l'Associació d'Excursions Catalana*. BAEC.: *Butlletí de l'Associació d'Excursions Catalana*. CEC.: *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya*.

ARABÍA Y SOLANAS. «Aragó, excursió a Luz y Gavarnie. Regrés per l'Alt Aragó» en AC. II. 1881.

BOFILL, ARTUR. «Excursió als Pirineus Centrals, anada per Aragó» en AC II, 3 1881.

—. «Una inscripció romana inèdita en la conca del Noguera Ribagorzana» en BAEC IX. 62. 1986.

—. «Anals inèdits d'Alaon» en BAEC IX. 1988.

CARRERAS CANDI, FRANCESC. «Excursions per la Catalunya Aragonesa» en CEC. XVIII. 1908.

—. «Osca» en CEC XIX. 1909.

—. «Recorrent la comarca del Somontano» en CEC. XX. 1910.

—. «Excursió a Alquézar» en CEC. XXI. 1911.

—. «Una excursió per la Barbatania» en CEC. XXII. 1912.

DIPUTACIÓN DE HUESCA. 1990. *Julio Soler Santaló. Huesca, Pueblos y Gentes. Fotografías 1902-1913*. Huesca.

FITER INGLÉS, JOSEP. «Una excursió històrica per las voreras del Cinca» en AC II. 1882.

FONT TORNÉ, MANEL. «Ascensió al Pic de l'Aneto» en CEC. IX. 1899.

GOURDON, MAURICI. «Primeres ascensions de hivern en los Pirineus Espanyols» en AC. I. 1880.

—. «Entorn del Turbón» en BAEC.XI. 1883.

LLANAS, EDUARD. «Excursió col·lectiva al pla comprés entre lo Segre y lo Cinca» en BAEC. XI 1883.

PAR, ALFONS. «Una ascensió al Pic d'Aneto» en CEC. XVII. 1907.

ROCAFORT, CEFERI. «En Juli Soler Santaló, Excursionista» en CEC. XXIV. 1914.

SOLER SANTALO, JULI. «Alts Pirineus. Una excursió al Port de Benasque» en CEC. XIV. 1904.

—. «Una ascensió als Posets» en CEC. XVIII. 1908.

—. «Les Valls d'Ansó y Hecho» en CEC, XIX. 1909.

—. «El Port d'Oo. De Benasque a Bagnères de Luchon» en CEC. XX. 1910.

—. «Los Mallos de Riglos» en CEC. XXI. 1911.

—. «La Foradada de Canfranc» en CEC. XXII. 1912.

—. «Jaca, records d'excursionista» en CEC. XXII. 1912.

—. «El Pic de Bisaurín» en CEC. XXIV. 1914.

—. «La Vall de Gistaín» en CEC. XXVI. 1916 (póstuma).



Fabricación de los birlos (Estercuel, Teruel). Foto: Ángel R. Sancho.